

# Las mujeres y la literatura



**Carmen Heredero**  
Secretaría de Mujer,  
Igualdad y Política  
Social. FE CCOO

*Son pocas las autoras de poesía, novela, teatro o ensayo... que aparecen en los libros de texto de Lengua castellana y literatura que utilizamos en nuestros centros educativos. A esas pocas, además, se les da mucha menor relevancia que a sus contemporáneos autores masculinos.*

## 8 de marzo. Otras miradas literarias

*Desde su apreciación de que las mujeres y sus aportaciones a la historia y a la cultura siguen siendo ocultadas en buena medida al conocimiento de las nuevas generaciones, la FE CCOO está empeñada en cooperar en su visibilidad. Con este propósito ofrece al profesorado materiales de apoyo para que su trabajo en el aula responda verdaderamente al objetivo de igualdad entre los sexos y haga justicia con las mujeres. La colección Otras miradas, cuya publicación iniciamos en 2012, con las aportaciones de las mujeres a las Matemáticas, se enriquece ahora con una nueva entrega, de la que damos cuenta en el Tema del Mes dedicado al 8 de marzo, Día Internacional de la Mujer: Aportaciones de las mujeres a la lengua y la literatura castellanas.*

**Carmen Heredero**

Secretaría de Mujer, Igualdad y Política Social. FE CCOO

**HEMOS** de reconocer que, históricamente, ha habido menos mujeres que varones entre los escritores. Las razones, no excluyentes, que se han dado, como señala Laura Freixas<sup>1</sup> son de tres tipos: las mujeres no han tenido ni la educación ni la libertad necesarias para ejercer la profesión de artista; las mujeres procrean, mientras que los hombres crean obras del espíritu y, por último, razones que tienen que ver con el arte mismo y sus posibles mecanismos de exclusión de las mujeres.

Sin embargo, ya contamos con investigación suficiente que nos demuestra que la historia de la literatura nos ha dado muchas mujeres<sup>2</sup>. Como señala Marina Subirats en el prólogo de *Teatro de mujeres del barroco* (Zayas et al, 1994), “tuvimos madres potentes, de voz única y diferenciada. Hubo mujeres creadoras, en todos los terrenos de creación. Unas pocas alcanzaron notoriedad, muchas de ellas quedaron relegadas ya en su tiempo. Lo que ocurrió es que, después, estas obras fueron silenciadas, olvidadas, negadas. Perdidas para nosotras durante años y siglos, de modo que hemos creído en su inexistencia.” Desgraciadamente, los libros de texto del siglo XXI siguen sin recogerlas.

La guía que ahora publicamos presenta un total de 89 escritoras, algunas

de ellas especializadas en Filología y Lingüística, a las que hemos dedicado más o menos espacio, dependiendo de la importancia que la crítica especializada les ha dado, así como de la repercusión social que han tenido, o bien, considerando nuestro específico criterio literario y feminista.

Consta de seis bloques. El primero abarca los Siglos de Oro de la literatura española, etapa de esplendor para nuestras letras, donde brillan, como todos sabemos, Cervantes, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Góngora... y ¡una sola mujer!, Santa Teresa. Sin embargo, se desarrolló una importante literatura conventual, con otras autoras como Sor Juana Inés de la Cruz, Sor Marcela de San Félix o Sor María Jesús de Ágreda, mujeres que encontraron en los conventos el refugio perfecto para el acceso a la cultura y el desarrollo de su obra.

El segundo bloque está formado por autoras de los siglos XVIII y XIX, los años de la Ilustración, una etapa de rupturas sociales y culturales, de progreso y de triunfo de la razón. En este apartado hemos incluido a nueve autoras, entre las que, además de Rosalía de Castro, Fernán Caballero o Emilia Pardo Bazán, que sí han logrado importante reconocimiento, se encuentran Concepción Arenal, Caro-

1 FREIXAS, Laura. 2000. Literatura y mujeres. Barcelona. Destino.

2 Ahí tenemos, por ejemplo, el trabajo de M<sup>a</sup> del Carmen Simón Palmer sobre mil escritoras españolas del siglo XIX (Simón Palmer, 1989) cuya actividad desarrolla varios géneros: el periodismo, la poesía, la novela e incluso el teatro.

lina Coronado o Gertrudis Gómez de Avellaneda, entre otras.

En tercer lugar, figuran las autoras pertenecientes al siglo XX, una etapa marcada por la lucha de las mujeres por acceder a la vida política y al trabajo hasta entonces vetado para ellas, pero sobre todo, marcada por la Guerra Civil y el exilio. La guerra supuso un antes y un después en la literatura, que nos ha llevado a subdividir el siglo XX en dos etapas correspondientes al antes y después de dicha guerra. Surge la literatura de la posguerra con autoras tan relevantes como Ana María Matute, Carmen Martín Gaité o Mercè Rodoreda. En el conjunto del siglo hemos incluido un total de cuarenta y ocho autoras.

En cuarto lugar, figuran las autoras actuales, un grupo de once mujeres que, o bien siguen publicando, o bien han fallecido muy recientemente, entre las que se encuentran escritoras como Blanca Andreu, Lourdes Ortiz o Soledad Puértolas, entre otras.

A estos cuatro apartados hemos añadido un quinto en el que recogemos algunos nombres de mujeres lingüistas y filólogas que realizan una importante tarea de investigación sobre diferentes aspectos del lenguaje, de la gramática española y de la literatura.

Esperamos que nuestro trabajo, así como el del profesorado, contribuya al fomento de la igualdad entre los sexos.



## Carmen Conde

(1907-1996)

*Es la primera mujer que consiguió entrar en la Real Academia Española. Su obra es muy extensa. Autora de más de setenta libros, cultivó todos los géneros: poesía, narrativa, teatro y literatura infantil. Nace en 1907 en Cartagena (Murcia), donde pasó los primeros años de su vida. En 1914 se trasladó con su familia a Melilla, donde vivió hasta los trece años. Los recuerdos de esta época los recoge en su obra: Empezando la vida: memoria de una infancia en Marruecos.*

**CUANDO** regresó a Cartagena, empezó a trabajar en la Sociedad Española de Construcción Naval. Escribía artículos para revistas y periódicos locales y regionales y comenzó la carrera de Magisterio.

En 1929 se publicó su primer libro: *Brocal*, y en ese año conoce a Juan Ramón Jiménez y Gabriel Miró, con los que inicia una gran amistad. Dos años después se casa con Antonio Oliver, poeta relacionado con la Generación del 27. Juntos fundan la primera Universidad Popular de Cartagena en la que

difunden la cultura, sobre todo entre las clases más desfavorecidas. El matrimonio solo tiene una hija que nace muerta.

En 1934 se publica su segundo libro, *Júbilos*, mientras sigue colaborando con periódicos nacionales y continúa su labor de educación popular.

Al estallar la Guerra Civil, Oliver se une al ejército republicano y Carmen continúa con su trabajo como maestra en Murcia y participa en la Casa de la Mujer de la Agrupación de Mujeres Antifascistas, en la que imparte clases a mujeres analfabetas.

La Guerra Civil marca a la escritora. Durante esos años refleja su dolor en algunas de sus obras más destacadas, publicadas años después, como *Sostenido ensueño*, *Mientras los hombres mueren* y *A los niños muertos por la guerra*.

Al finalizar la guerra, Oliver, su marido, se instala en Murcia y Carmen pasa un periodo de retiro en El Escorial, junto con su amiga Amanda Junquera. Es una época de gran actividad literaria en la que, bajo diferentes pseudónimos, escribe, entre otras, *La encendida palabra*, *El Santuario del Pilar*, *Doña Centenito*, *Gata salvaje*, *La amistad en la Literatura española*, *La poesía ante la eternidad*, *Vidas contra su espejo*, *Soplo que va y no vuelve*, *Don Juan de Austria* y *Don Álvaro de Luna*, *Aladino* y *Pasión del Verbo*.

En 1945 Carmen Conde, además de continuar su actividad literaria, es nombrada secretaria general del Rectorado de la Universidad de Madrid y redactora del Boletín bibliográfico del CSIC. En el mismo año se reúne nuevamente con su marido; fijan su residencia en Madrid y publica alguna de sus obras poéticas más destacadas: *Ansia de la Gracia*, *Signo de amor* y *Honda memoria de mí: poema*.

Colabora con un programa de emisiones infantiles en Radio Nacional. Su interés por los niños estuvo presente, tanto en su profesión de maestra, como en su actividad literaria. Su dedicación a los más jóvenes es



Estatua de Carmen Conde a Cartagena.

reconocida cuando la autora cumple 80 años, con la concesión del Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil por *Canciones de nana* y *desvelo*

En 1947 escribe *Mujer sin Edén* y *Mi fin en el viento*. Recorre España impartien-

do lecciones y haciendo lecturas de sus poesías. También visita Londres, París o Italia, donde le conceden el Premio Internacional de poesía Simón Bolívar de Siena por *Vivientes de los siglos*.

El matrimonio gestiona en 1956 el

“Se me quedaba la niña mirando a la frente y toda yo olía a yerbabuena.

–Me llamo Freha.

–Y yo, Carmen.

Levantada el acta de nuestra amistad, le di mis libros y ella me enseñó sus collares de medallitas con palabras árabes que exaltaban la gracia de Dios. Toda aquella primera mañana de amistad, fraternicé con el olor de la miel amasada con huevo; porque Freha llevaba sus cabellos recogidos e impregnados de aquel extraño compuesto que los dejaría brillantes y suaves.

Freha era más pequeña que yo, y no sabía leer. Sonreía mostrando sus dientes maravillosos que parecían granos de la hermosa fruta que yo adoraba en mi infancia: de la granada; tan iguales eran y tan bien colocados estaban en sus encías.

Cantaba con una vocecilla de vino dulce una canción que nunca olvidaré. En los espejos de su madre -alta y sonámbula, rodeada del humo de sus perfumes quemados- ascendía la música en columna.”

*Empezando la vida: memorias de una infancia en Marruecos.*



archivo de Rubén Darío, cedido por el Ministerio de Educación Nacional. Reciben también el premio Doncel de Teatro Juvenil por su obra conjunta *A la Estrella por la Cometa*. Siguen siendo años de numerosas publicaciones: *En la tierra de nadie*, *Poemas del mar menor* y *Su voz le doy a la noche*.

Antonio Oliver muere en 1968. Carmen Conde continúa recibiendo premios y escribiendo. En 1978 es nombrada académica de la Real Academia Española. Ocupa el sillón K y su discurso de ingreso se titula *Poesía ante el tiempo y la inmortalidad*. Le siguen distintos reconocimientos: Hija predilecta de Murcia, de Cartagena, se le otorga el premio Benito Pérez Galdós del periodismo, es nombrada Socia Honoraria de la Sociedad Nacional Hispánica y asesora del ministro de Cultura y le conceden el premio Ateneo de Sevilla por su novela *Soy la Madre*.

En los años sucesivos publicó cuentos para niños y las obras *La noche oscura del cuerpo*, *Desde nunca*, *Del obligado dolor*, *Cráter* y *Hermosos días en China*.

Vivió sus últimos años en una residencia, falleciendo en 1996. Deja su legado cultural al Ayuntamiento de Cartagena.



# Carmen Martín Gaité

(1925-2000)

*Carmen Martín Gaité nace en Salamanca, en una familia de ideas liberales y progresistas e interesada en la formación de sus hijas. Su padre, José Martín, era notario e influye en el gusto por la literatura de Carmen. Entre los clientes de su padre se encontraba Unamuno, quien conversaba con la niña Carmen de manera habitual, influyendo en su pensamiento.*

**LA MADRE** de Carmen, María Gaité, procedía de Galicia, donde la familia pasaba los veranos, concretamente en la aldea de San Lorenzo de Piñor, Ourense<sup>1</sup>, muy presente en su obra.

La primera formación recibida por Carmen y su hermana Ana María vino de la mano de profesores particulares, ya que su padre no era partidario de la

formación religiosa y quería una educación laica y de calidad para sus hijas. Ana María se marcha años después a estudiar el Bachillerato a Madrid. Pero Carmen no puede a causa del estallido de la Guerra Civil, por lo que lo estudia en Salamanca.

La familia vive la guerra con miedo, a causa de las ideas del padre.



<sup>1</sup> Esta localidad es evocada por Carmen Martín Gaité en *Las ataduras* (1959), *El cuarto de atrás* (1978) o *El pastel del diablo* (1985), entre otras obras.



El hermano de María Gaité fue fusilado en 1936. Entre los años 1943 y 1949 Carmen estudia Filosofía y Letras en la Universidad de Salamanca, donde toma contacto con el teatro y participa en varias obras como actriz. Se licencia en Filología Románica obteniendo el Premio extraordinario fin de carrera.

En 1950 la familia se traslada a Madrid y Carmen entra en contacto con escritores y escritoras de la Generación del 55, también llamada Generación de la Posguerra, como Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos, Josefina Rodríguez o Alfonso Sastre. En esta etapa conoce al que será su marido, Rafael Sánchez Ferlosio.

En 1955 Carmen Martín Gaité escribe su primera obra: *El balneario*, con la que obtiene el Premio Café Gijón, y dos años después escribe *Entre visillos*, Premio Nadal en 1957. Esta novela narra la vida de unas muchachas en una ciudad de provincias y cómo cada una de ellas convive y se enfrenta al conservadurismo y a la moral cristiana imperante en esa época. Sus salidas al cine, sus primeros amores y sus relaciones familiares constituyen la trama de la historia

Tras centrarse en la escritura de



Monumento a Carmen Martín Gaité. Plaza de los Bandos, Salamanca.

obras de teatro como *A palo seco* o *La hermana pequeña*, Carmen continúa con la narrativa con obras como *Ritmo lento* o

*Retahilas*. En esta última, la autora nos sumerge en un viaje al pasado de la protagonista, una anciana que viaja a Galicia para terminar sus días en el lugar que la vio nacer y crecer, y de otros personajes que la acompañan.

En 1976 se publica *A rachas*, una recopilación de su poesía, y dos años después *Cuentos Completos*, una colección de cuentos en la que están presentes los temas más habituales de la escritora salmantina: la cotidianeidad, la rutina, la vida de las gentes de los pueblos y, en oposición, de la ciudad, la incongruencia de los actos con los deseos, etc. La obra de esta escritora se caracteriza, además, por prestar

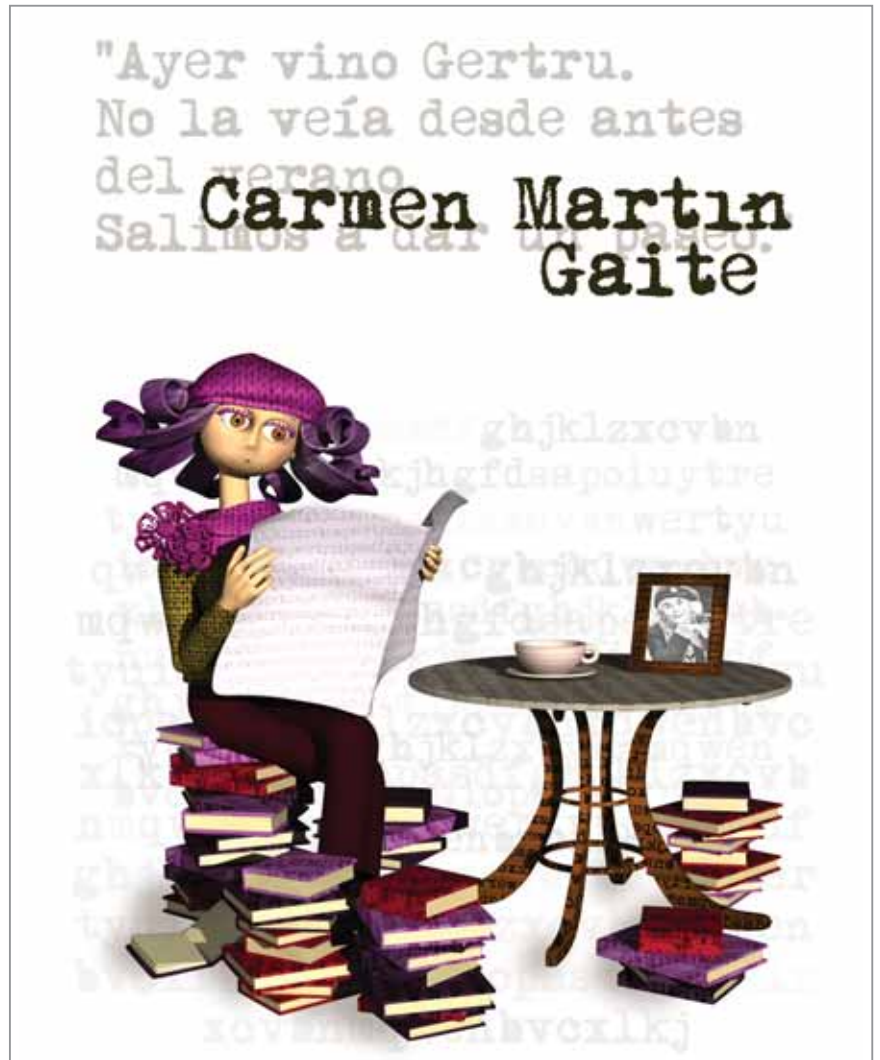


especial atención a los problemas de las mujeres españolas.

Paralelamente a su actividad literaria, Carmen Martín Gaité ha colaborado en multitud de periódicos y revistas, por ejemplo, *Diario 16*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Revista de Occidente*, *El País*, *ABC*... Incluso colabora en los guiones de las aclamadas series televisivas *Santa Teresa de Jesús* (1982) y *Celia* (1989).

Uno de sus últimos éxitos es *Caperucita en Manhattan*, una historia actual de una niña que quiere cruzar la ciudad de Manhattan para llevarle una tarta a su abuelita. En esta fábula el bosque (presente en el cuento original de Caperucita Roja) estaría representado por la gran ciudad y sus peligros, y el personaje del lobo estaría encarnado por una mujer que afirma ser la Estatua de la Libertad, que representa la tentación por lo prohibido.

Carmen Martín Gaité murió en el año 2000, dejando grandes obras literarias y habiendo sido galardonada con premios tan importantes en el mundo literario como el Premio Nacional de las Letras en el año 1994, el Premio Príncipe de Asturias de las letras españolas en el año 1988 o la Medalla de Oro del Círculo de Bellas Artes en 1997, entre otros.



“Tenía las piernas dobladas en pico, formando un montecito debajo de las ropas de la cama, y allí apoyaba el cuaderno donde escribía. Sintió un ruido en el pica-porte y escondió el cuaderno debajo de la almohada; dejó caer las rodillas. Había voces en la calle, y una música de pitos y tamboril. Asomó una chica con uniforme de limpieza.

–Pero señorita Tali, ¿no sale al balcón?

–¿Cómo? –Puso una voz adormilada.

–Que si no se asoma. Llevan un rato bailando las gitanillas aquí mismo debajo; se van a marchar.

–Bueno, ya las vi ayer. Ahora voy, es que me he despertado hace un momento.

–Pues su tía ha preguntado y le he dicho que ya estaba levantada. No vaya a ser que se enfade como el otro día.

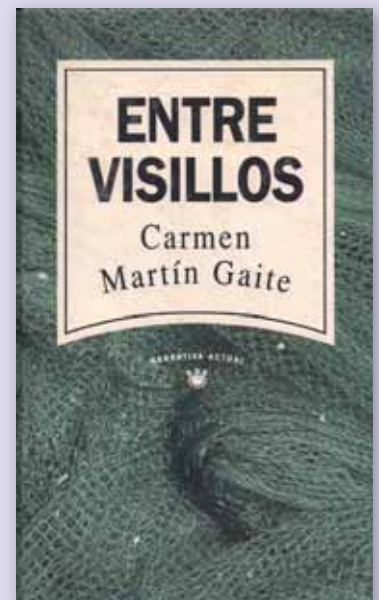
–Gracias, Candela, ¿qué hora es?

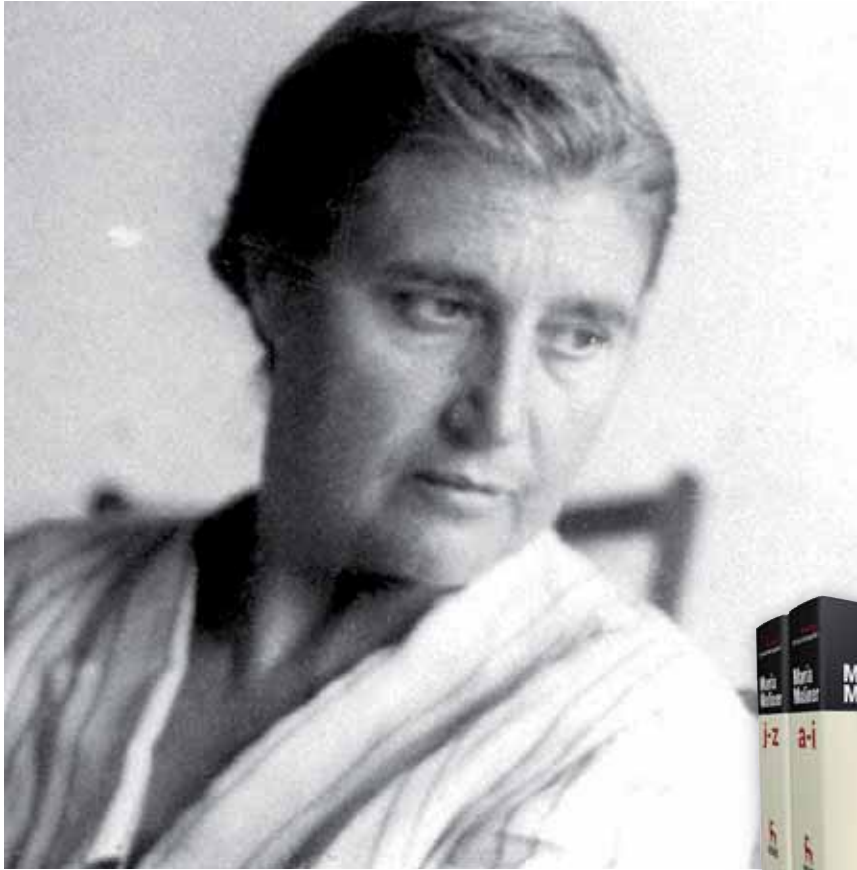
–Ya han dado las nueve y cuarto.

–Ya me levanto.

Descalza se desperezó junto al balcón. Había cesado la música y se oía el tropel de chiquillos que se desbandaban jubilosamente, escapando delante de las máscaras. Natalia levantó un poco el visillo.”

*Entre visillos.*





tos en el escalafón y enviada al Archivo de Valencia. En 1946 se traslada a Madrid para poder estar más cerca de su marido, también sancionado, y destinado entonces a la universidad de Salamanca. Su nuevo puesto fue en la biblioteca de la Escuela de Ingenieros de Madrid, donde permaneció en el anonimato total hasta 1970, año en que se jubila. Su importante labor como bibliotecaria ha sido ignorada incluso por las personas de esta profesión. Es mucho más conocida por su trabajo de elaboración de un Diccionario de Uso del español, tarea a la que se dedicó en solitario desde los años cincuenta hasta 1966.

Con el Diccionario como aval se presentó en 1972 su candidatura para un sillón de la Real Academia Española de la Lengua, pero no fue elegida. Una injusticia más teniendo en cuenta su importante obra lexicográfica. Su Diccionario, que todavía hoy sigue siendo imprescindible para quien se dedique a la escritura, llamado generalmente "el María Moliner", destaca por innovaciones como la doble ordenación, alfabética y por familias de palabras, los ejemplos de uso que la autora incluye después de las definiciones, la eliminación de la circularidad y la no contemplación de los dígrafos CH y LL como letras independientes.

o significa que  
**María Moliner**  
 o para guiar en el  
 del español..."  
**(1925-2000)**

*María Moliner (1900-1981) fue una mujer admirable que tuvo una vida difícil. Cuando tenía trece años su padre, médico, marchó a Argentina para no volver y ella tuvo que asumir importantes responsabilidades familiares.*

**ESTUDIÓ** el Bachillerato como alumna libre, en un momento en que solo el 3% de los alumnos eran mujeres. Cursó la carrera de Filosofía y Letras en Zaragoza y a los veintidós años ingresó en el Cuerpo Facultativo de Archivos y Bibliotecas. Su primer destino fue en el archivo de Simancas y después se trasladó a Murcia. Allí conocería a su marido, Fernando

Román, un joven catedrático de Ciencias Físicas de la Universidad, con quien tuvo cuatro hijos.

Durante la República trabajó en las Misiones Pedagógicas, dirigió la biblioteca de la Universidad de Valencia y diseñó un Plan de organización general de Bibliotecas del Estado.

La posguerra fue muy dura para ella. Sancionada, fue rebajada 18 pues-

